

LA REVISTA CASTELLONENSE,

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES Y LITERATURA.

Año III. — Número 173.

Se publica los jueves y domingos. — Precio en Castellón: Un mes, 4 rs. — Fuera, franco de porte: Tres meses, 12 rs. — Remitiendo el importe en libranzas del Tesoro ó sellos de franqueo, al administrador de este periódico.

Domingo 1.º Abril 1866.

IMPORTANTE.

Por fin, el domingo próximo, recibirán nuestros abonados como regalo el *Almanaque literario* que hace tanto tiempo tenemos ofrecido.

Es muy sensible para nosotros no haberlo podido repartir en época oportuna; aun así, para no retardar por mas tiempo su publicación, suprimimos LA REVISTA del jueves próximo. Apreciáramos que se tomara en cuenta los escasos elementos que hay en esta ciudad para facilitar una publicación de este género: que solo ha podido atenderse á los trabajos de nuestro regalo, cuando los quehaceres de la imprenta han dejado un claro; y por fin que solo con tiempo y á fuerza de inmensos sacrificios, hemos podido adquirir los grabados que le adornan.

Estamos en el caso de dar esta satisfacción al público castellanense, como el mejor descargo de nuestra gran tardanza.

Si el *Almanaque* merece la aprobación de los lectores, daremos por bien empleados nuestros desvelos. Téngase presente que como primer ensayo literario, adolescerá de mil defectos, y tal vez de incoherencias que con su amabilidad nunca desmentida nos dispensarán nuestras

bellas suscriptoras y nuestros graves abonados, admitiendo nuestro regalo, no como una obra de mérito, sino como la mejor prueba del aprecio y reconocimiento que nos inspiran.

A fin de que los no suscritores puedan obtenerlo, se ballará de venta en la Imprenta y Redacción de este periódico, al infimo precio de 4 reales. Los de fuera de la capital, se les servirán los ejemplares que pidan, remitiendo su importe en sellos de franqueo, ó en libranzas del Giro mutuo.

CASTELLÓN 29 DE MARZO.

Hemos recibido dos ejemplares de una *Instrucción higiénico-administrativa y popular* sobre el cólera morbo-asiático, escrita por el licenciado en medicina y cirugía D. Carlos Lucia y Martínez.

La importancia de este librito se desprende de su mismo título, y lo recomendamos muy eficazmente á nuestros abonados así por su interés como por su exesiva baratura, pues su precio es solo de tres reales por ejemplar.

Se halla de venta en esta ciudad en la imprenta y librería de la Viuda de Perales.

Los pedidos directos con sobre al au-

tor, Segorbe, se servirán á vuelta de correo si van acompañados de su importe en sellos de franqueo ó en libranzas del giro mútuo.

Anteanoche falleció el Secretario de la Junta de Instrucción pública Don Vicente Llorens, despues de una larga y penosa enfermedad.

Persona que contaba con muchas simpatías en esta Capital, su muerte ha sido generalmente sentida, y en especial por sus numerosos discípulos.

Acompañamos en su justo dolor á su desconsolada familia.

Séale la tierra ligera.

Hoy á los ocho de la mañana tendrá lugar en el salon de las Casas Consistoriales, el sorteo de los mozos comprendidos en la quinta del presente año.

VARIETADES.

EL DIA DE PASCUA.

Hemos pasado una semana triste, silenciosa, porque el Hombre-Dios había exalado su último suspiro en la cima del Gólgota.

Los altares se han cubierto de un negro velo; todos hemos vestido luto; las campanas han enmudecido, y todo parece haber querido manifestar su profundo dolor.

Pero hoy ya es muy diferente.

Así como el mar en apacible calma es movido por repentina tempestad, así el mundo todo se ha levantado de su letargo y ha prorumpido en un cántico de alegría al contemplar extasiado la Resurrección del Señor.

No mas luto, no mas tristeza; la alegría reina en todas partes y el *Gloria in excelsis* resuena en las concavidades celestes meciéndose por largo tiempo en los ámbitos del espacio.

Todo en el mundo tiene su compensación.

Si siempre estuviésemos tristes, nos moriríamos de fastidio.

Si nunca comieramos, nos moriríamos de hambre.

Por eso tras la Semana Santa tan triste, viene la Pascua tan alegre.

Por eso tras los ayunos y abstinencias, vienen las monas.

¡Las monas! Esta palabra resuena en el estómago.

Todos salen hoy al campo, y sentados en la verde alfombra, inmolan miles de inocentes monas.

Tan imitadores como son estos ani-

238.

BIBLIOTECA DE LA REVISTA.

go, salvo el mejor parecer, que la boda se verifique de hoy en ocho dias.

—¿No te parece, hija mia, que debemos acceder á la justa petición del señor marqués?... ¡Picarilla! Bajas la cabeza... ya te comprendo... ¡Benditas las madres que de tal modo siembran la felicidad en el corazón de sus hijos!

LA CAJA DE EBANO.

239.

III.

Tentaciones.

Con grande estraneza, vimos por la calle al señor Franquet vestido completamente de gala. Difícilmente le hubieran conocido nuestros lectores.

Aquel gaban de un color indefinible y remendado por todas partes, era sustituido por una levita de pañete confeccionada á la moderna.

Su sombrero de copa abollado y sin pelo, habia desaparecido, coronando su cabeza un hermoso cilindro á la inglesa de primera clase.

Su pantalón gris estaba reemplazado por otro de castor negro, de los de ciento cuarenta reales el corte.

Sus zapatos de color de tierra, se habian conver-

males de las acciones del hombre, no sé como no son ellas las inmoladoras.

Bien que no falta individuo á quien esto le sucede, y entonces se dice que le ha cogido la mona.

Y no falta tampoco quien para acallararlo, tiene que dormirla.

Pero dejemos asunto tan delicado.

Decíamos que hoy salen todos al campo para, en paz y gracia de Dios, inmolarse la mona; ó mas claro, merendar opíparamente.

En efecto; desde el muchacho que empieza á ejercitar su dentadura, hasta el hombre maduro que ya se le cae, todos rinden tributo á la mona, guardándola en lo mas recóndito de su estómago.

Las escenas á que las monas dan lugar son tan variadas, que necesitamos mucho espacio y largo tiempo para referirnoslas, bellas lectoras.

De ellas entresacaremos solamente una que presenciámos ayer por casualidad, al pasar junto á una parejita que estaba amorosamente platicando; ella desde un balcón y él petrificado en el borde de una acera.

Con nuestra curiosidad natural y mas que por curiosidad, por deseo de admirar la seductora fisonomía de la bella enamorada, detuvimos nuestro paso y nos ocultamos en el rincón de un portal de la casa vecina.

Perdonen los modernos amantes de Teruel si contamos á nuestras bellas lectoras lo que vimos y oímos. Vimos lo que ellos no pudieron ver puesto que nosotros les podíamos mirar muy á nuestro placer, y ellos era difícil que pudiesen vislumbrarnos, estando ciegos para todo el mundo excepto para ellos mismos.

Lo que oímos es, poco mas ó menos, lo que sigue:

—Carlota, decía el pollo abrochándose un guante: ¿dónde vas mañana á comerle la mona?

—No lo sé aun, Timoteo; contesta la bella jóven aprovechando la distraccion de su pretendiente para prender un rizo de su negra cabellera, que impertinente jugueteaba por sus órbitas incendiarias.

Timoteo levantó la cabeza, y dijo con la espresion mas dolorosa:

—¿No me lo quieres decir? ¿Te incomoda? ¡Ah! vamos, ya lo comprendo. Tu primito Carlos....

—¿Carlitos?... No me hables de él. Si supieras qué chispa tan horrorosa tomé el año pasado! Desde entonces que lo aborrezco mortalmente: yo aborrezco mucho á los hombres que pierden su serenidad.

—Si.... naturalmente; por eso cambiastes los billetes de aquella diligencia, tomándolos de la mía.

—Mira, Timoteo; no me gustan las metáforas. Yo si aborreci á Carlos, es porque en medio de su chispa me llamó mona, coqueta, orgullosa, tonta; y lo que mas me incomodó, fue el que por fin me llamara mocosuela. Vea V! llámame mocosuela el muy vieho!

—Yo me encargo, bella Carlota, de vengar esa afrenta; pero solo me comprometo á ello si me das palabra formal de merendar mañana en mi compañía.

Carlota quedóse algun tanto perpleja, y dijo por fin:

—Si la mamá está mejor de los nervios, si la jaqueca se lo permite, si no la ataca el reuma, veremos: pero yo no dudo que por lo menos dolor de estómago y vahidos....

—Dios poderoso! Tu mamá es una enfermería ambulante. Carlota, si tú me amaras....

—Mira, ¿quieres que te hable con toda formalidad?

—Lo deseo, lo quiero; ansío salir de una vez de dudas. Yo bien conozco que tú no correspondes á mi cariño, como correspondias á Carlitos. Como es mas jóven y mas pollo, y mas mono y mas peñimetre, y vosotras las mugeres siempre estais por las monerías....

—Nada de eso, Timoteo; lo que me nos gusta en tí es el nombre. ¡Timoteo! Si te llamaras Alfredo, Enrique, Gonzalo, ó.... ó Carlos....

—Pues Carlota, me llamo Timoteo; y si tú deseas que para poseer tu mano reforme la partida de bautismo....

—Y porque no?

—Pues mira, yo tambien desearia que te llamases Agueda.

—Agueda? Jesús que chico este; Agueda. Porque le llamaban Agueda á la hija de aquel empleado que tu lo hacias la corte....

—No, porque Carlota es nombre de comedia y no estoy por las comedias.

—Te gustan las tragedias ¿no es eso?

—Algo mas.

—Pues hijo, nuestra entrevista vá á tener un fin trágico, solo por darte gusto. No piense V. mas en comer monas en mi compañía. Vaya usted en busca de Agueda.

—Si? Pues sepa V. que para merendar mañana no necesito monas, por que bastante mona es V. y la tengo ya atragantada. Es V. una mona muy empalagosa y muy sosa.

—Y V. un figurín de modas atrasadas muy tonto y muy necio. Vaya V. con

Dios, señor D. Timoteo; ¡Ja... ja... ja... ja...! ¡Timoteo!

Carlota vé pasar por la acera de en frente á un pollo, y levantando la voz, dice:

—¿Carlos?

—¿Qué quieres, Carlota mia?

—Mañana te espero á las tres para ir á merendar: ¿vendras?

—Iré.

El pollo Timoteo lanza una mirada desesperada al jóven Carlos, otra mirada fulminante á la bella ingrata, y se lanza á todo escape tirando chispas y volcando con su precipitacion á un ciego que se retiraba pacíficamente á su casa.

Segun estos antecedentes, es muy probable que hoy coman la mona los dos primos con toda felicidad, mientras que Timoteo se la comerá rabiando. Damos la enhorabuena á los primeros, y acompañamos en el sentimiento al último.

No nos es dado hacer otra cosa.

Ahora bien: una vez terminada esta anécdota, fuerza será terminar asi mismo el presente artículo.

Y soltando ya la pluma,

Pues la razon nos abona,

Correremos hácia el campo

En busca de nuestra... mona.

M. M. y R. R.

Revista de Castilla.

Unas cuantas líneas para justificar una omision. — Procesiones. — El día de Gloria. — Abusos. — Casino Castellonense. — El teatro de la plaza de Tetuan. — Un recuerdo oportuno. — Una anécdota al uso del día.

La naturaleza de la mayor parte de los hechos que han tenido lugar durante

tido en unos botitos de charol, que quitaban la luz de los ojos cuando el usurero atravesaba un trozo de calle bañado por la luz solar.

En fin: una camisa finísima y blanca, asomaba por entre la abertura de un chaleco de terciopelo negro, ostentando en su bordada pechera dos gruesos diamantes.

Si á esto se añade una peluca que ocultaba magníficamente la calva y las canas de D. Gerónimo, y un rostro afeitado con esmero, se tendrá una idea del improvisado pollo que procuramos describir.

D. Gerónimo era otro bajo aquel brillante traje.

Los negros rizados de su gran peluca robaban á la fisonomía del veete veinte años lo menos.

Ignoramos qué cambios se habian verificado en el corazon del avaro, para producir aquella especie de metamorfosis en el trato de su propia persona.

Poderosos serian sin embargo los motivos que tendria D. Gerónimo para *malgastar sus doradas y preciosas onzas* de un modo tan estraño.

Pero dejemos los comentarios á un lado y sigamos el curso de nuestra novela.

Hecho un pimpollo, como vulgarmente se dice, bajaba el señor Franquet por la calle de Caballeros en direccion á la plaza de la Constitucion.

Llegado que hubo á la capilla de Nuestra Señora

una lágrima que procuró enjugar precipitadamente.

El marqués, al ver aquella lágrima, dijo con entonacion cariñosa:

—¿Estás llorando? ¿Qué tienes, Angela mia?

La rubia contestó fingiendo serenidad:

—No, no lloro, señor marqués... digo, Andrés. ¿Por qué habia de llorar?... He dormido poco, y mis ojos se resienten sin duda de la excesiva claridad de esta habitacion.

El marqués corrió las cortinas del balcón y fué á tomar asiento al lado de la jóven.

En aquel momento el papá y la mamá de la señorita Angela entraron en el salon.

Andrés hizo un gesto de disgusto.

—Míralos; míralos; ¡qué! si es mucho lo que se quieren esta pareja... ¿No eres tú de mi opinion, Esperanza?

D.^a Esperanza, que era una señora del temple de D. Santiago por lo gruesa y colorada, dijo:

—Yo creo que la boda debe verificarse cuanto antes; puesto que se amian tanto...

El marqués, levantándose de su asiento, exclamó en el colmo de su entusiasmo:

—Me hacen ustedes el mas feliz de los mortales... No deben retardar ustedes mas mi dicha y propon-

la semana que termina seguramente los mas dar materia á una revista me veo precisado á escribir los unos, grandiosos ríos los otros, no me e los primeros sin incurrir enojosas, ni tocar á la como conmemorativos muerte del Salvador asunto superior á mis elevado, en demasia pararse de la manera supertilo ligero de esta clase Sin embargo, precisado á cumplir el compromiso traído, procuraré llenar me señala en las columnas con algun breve relato otra noticia mas ó menos para mis lectores, pero portancia para mí que voy y sé lo que cuesta e

Empecamos por las p semana.

Las del jueves y viernes lugar con la misma soledez que se nota siempre los religiosos de esta plaza la última los forasteros rar la preciosa imájen de se custodia en la iglesia cuyo mérito artístico es al decir de los inteligentes

Ni una irreverencia, mal sonante, ni un desec frecuentemente tienen algunas capitales que se sas por esceleucia, se ha en el numeroso público que al paso de la procesion ciudades podrán decir otro lo consignamos aquí con faccion á la vez.

Ayer al toque de gloria antes, se dejaron oír variadas en todos los ángulos de la costumbre de acompañar armas de fuego el alegre campanas que recuerdan del *Hombre-Dios* sacrificio tras culpas, es muy antiguo otros y está demasiado nuestro carácter, para que criticarla; tanto mas, cuantidades la toleran tomando cion sin duda las razones Por eso es doblemente sentido que se cometo por algunos escopetas con gruesos peronados á la caza de palomas por cierto dueño conocido, yectiles, atendido el gran personas de todas edades que terrados y azoteas en aque fácil que sirvan, y han serv ocasion, para herir á algun ó á algun curioso temerario Comprendo que la Au puede hacer en este asunto por consiguiente á recomdencia á los aficionados.

la semana que termina hoy, no los hace seguramente los mas á propósito para dar materia á una revista como la que me veo precisado á escribir. Asáz comunes los unos, grandiosos y extraordinarios los otros, no me es dable hablar de los primeros sin incurrir en repeticiones enojosas, ni tocar á los segundos que, como conmemorativos de la pasión y muerte del *Salvador del mundo*, son asunto superior á mis escasas fuerzas y elevado, en demasía para que pueda tratarse de la manera superficial y en el estilo ligero de esta clase de escritos.

Sin embargo, precisado como me veo á cumplir el compromiso que tengo contraído, procuraré llenar el hueco que se me señala en las columnas de LA REVISTA con algun breve relato y alguna que otra noticia más ó menos interesante para mis lectores, pero siempre de importancia para mí que á caza de ellas voy y sé lo que cuesta el adquirirlas.

Empecemos por las procesiones de la semana.

Las del jueves y viernes han tenido lugar con la misma solemnidad y lucidez que se nota siempre en todos los actos religiosos de esta piadosa capital. En la última los forasteros pudieron admirar la preciosa imagen del SEÑOR que se custodia en la iglesia de la Sangre, y cuyo mérito artístico es extraordinario al decir de los inteligentes.

Ni una irreverencia, ni una palabra mal sonante, ni un descuido de los que frecuentemente tienen que criticarse en algunas capitales que se llaman religiosas por excelencia, se ha podido notar en el numeroso público que se agolpaba al paso de la procesion. No todas las ciudades podrán decir otro tanto! por eso lo consignamos aquí con orgullo y satisfacción á la vez.

Ayer al toque de gloria, y aun mucho antes, se dejaron oír varias detonaciones en todos los ángulos de la ciudad. Esta costumbre de acompañar con disparos de armas de fuego el alegre repique de las campanas que recuerdan la resurreccion del *Hombre-Dios* sacrificado por nuestras culpas, es muy antigua entre nosotros y está demasiado conforme con nuestro carácter, para que yo me atreva á criticarla; tanto mas, cuanto que las Autoridades la toleran tomando en consideracion sin duda las razones antes dichas. Por eso es doblemente sensible el abuso que se comete por algunos cargando sus escopetas con gruesos perdigones destinados á la caza de palomas, que tienen por cierto dueño conocido, y cuyos proyectiles, atendido el gran número de personas de todas edades que salen á los terrados y azoteas en aquel dia, es muy fácil que sirvan, y han servido en alguna ocasion, para herir á algun incauto niño ó á algun curioso temerario.

Comprendo que la Autoridad nada puede hacer en este asunto, y me limito por consiguiente á recomendar la prudencia á los aficionados.

En el bonito teatro del casino Castellonense parece que se piensa poner en escena muy en breve las zarzuelas *Una vieja*, *Un caballero particular* y *En las astas del toro*. Tambien está ensayando la seccion de declamacion de dicha sociedad, *El cura de aldea* y la comedia *Viva la libertad!* Finalmente: esta noche debe cantarse la zarzuelita *El amor y el almuerzo*.

Nos ocuparemos de estas producciones conforme se vayan poniendo en escena.

Y ya que de teatros hablamos. ¿Es cierto que el Ayuntamiento ha desistido de llevar á cabo la edificacion del de la plaza de Tetuan?

Si esto es así, se me permitirá que reproduzca algunos párrafos de una revista humorística publicada en este mismo periódico el veintinueve de Diciembre del pasado año, dia de *Inocentes* por mas señas.

Helos aquí:

«Tarea por demas prolija ya que no enojosa, fuera el enumerar una por una todas las mejoras que ha recibido Castellon en tan corto espacio de tiempo; mas ya que esto no, bueno será citar algunas de las principales para gloria de nuestra Nacion y envidia de las extranjeras.»

«Desuella en primer término el Teatro, magnífico edificio levantado en la plaza de Tetuan, y cuya inauguracion tuvo lugar el dia veintidos.»

«Ha tiempo que un periódico—LA REVISTA CASTELLONENSE—apoyó con todas sus fuerzas, en verdad escasas, el proyecto de levantar en esta ciudad un templo digno á la diosa Talía. El empeño que en la realizacion de este pensamiento mostraron entonces el activo señor Capelástegui, á la sazón Gobernador civil de esta provincia, y la digna corporacion municipal, hicieron creer por algun tiempo que los esfuerzos de LA REVISTA, eco, si nó de todo, de gran parte al menos del público castellonense, no habian de ser completamente inútiles.»

«Mas, no obstante, dificultades que no es del caso recordar ahora, hicieron que se olvidase el proyecto citado, y bien pronto otras mejoras de naturaleza distinta ocuparon por completo la atencion pública.»

«Afortunadamente, al principiar el año actual tuvo que hacerse un arreglo en el archivo de las CASAS CONSISTORIALES, y entre varios papeles raídos y viejos, ENCONTROSE UN PLANO NO CONCLUIDO Y UN ESPEDIENTE EMPEZADO: EL PLANO Y ESPEDIENTE DEL TEATRO.»

«Determinóse entonces llevar adelante la obra y, como hemos dicho, hace algunos dias abrió por primera vez las puertas al público el nuevo coliseo.»

Ultimamente: al final de este artículo se leía la siguiente

«NOTA.—Dejamos á las generaciones venideras el encargo de fechar esta revista. ¿Habrá alguna que se atreva á hacerlo?»

Esta nota y muy particularmente las palabras subrayadas, hicieron montar en cólera á mas de un individuo; y hubo de merecer el articulista severa censura y aun epítetos nada lisonjeros, tan solo por haberse atrevido á asegurar que el proyecto en cuestion no pasaria de tal en muchos años.

Y ahora, cuando se vé que la conducta observada por el municipio está en un todo conforme con nuestras predicciones; cuando se archiva el expediente entre legajos raídos y se guarda el plano para mejor ocasion ¿se nos tratará aun del mismo modo? Todo pudiera ocurrir.

Puesto que, segun há dicho un escritor, la moda que todo lo invade obliga á los pobres revisteros á cerrar sus artículos con una anecdotilla, allá va la siguiente que por mala que sea habrá de parecer buena á mis lectores, por la sencilla razon de que no encuentro otra con quien sustituirla.

Costumbre es y muy antigua en este país, la de salir al campo, particularmente por las tardes, en los tres dias de la presente Pascua, con el plausible objeto de comer la mona, y algunos con la deliberada intencion de tomarla.

Pues bien: un jóven muy conocido en esta capital, alumno de la Universidad de Valencia, se propuso hacer una y otra cosa á espensas de los caritativos hijos de la ciudad del Cid. Al efecto se colocó en una esquina de cierta calle principal, provisto de una capa hecha girones y de una mugrienta gorra, y estuvo implorando la caridad pública por espacio de ocho noches consecutivas.

A los pocos dias, el estudiante se dirigió á su pueblo llevando consigo un cajoncito que contenia, segun relato fidedigno, tres monas de mazapan y cuatro botellas de *Málaga*.

GACETILLA.

A LAS ENAMORADAS.—Un pollo de esta capital, adora con toda su alma á una rubia muy simpática. La pobre niña compró el domingo una palma, colocándola despues en su ventana, segun antigua costumbre. El amante, al visitarla ha creido ver en la palma una alusion espresiva de sus amores; una indirecta formal; una especie de letrero donde se leen estas palabras mudas pero inteligibles para su corazón: «No me caso: la palma me acompañará á la tumba; ó mejor dicho, me enterarán con palma.»

El amante ha vuelto las espaldas; la niña rubia, que tiene sus cabellos del color de la palma de su ventana, le espera en valde.

La niña no puede comprender el motivo de una separacion tan increíble, y la palma, inocentemente, permanece colocada en la reja.

Si la palma desapareciera, acaso el amante volvería; y si la niña imaginase los presentimientos del amante... acaso desaparecería la palma...

Bellas lectoras, escarmentad en cabeza ajena; y si en vuestra ventana luce hoy una palma, quitadla para que no os suceda lo que á la rubia niña.

CASINO CASTELLONENSE.—Hé aquí las funciones que se pondrán en escena en el teatro de esta sociedad, en los tres dias de Pascua.

Dia 1.º La comedia; *Viva la libertad!* intermedio de baile, y la pieza *Un asunto de familia*.

Dia 2.º *Bruno el tejedor*: intermedio de baile y *Un asunto de familia*.

Dia 3.º *Viva la libertad!*: baile y la bonita zarzuela *El amor y el almuerzo*.

MONAS.—Esta palabra que resuena alegremente en los tímpanos de los jóvenes enamorados, cae como una bomba en el vacío estómago del pobre gacettillero. Sabéis por qué, bellas lectoras? Porque solitario y desamparado vagará esta tarde por esos trigos de Dios, sin mona y sin esperanza de...; pero qué digo? Sin esperanza? Acaso vosotras, en cuyo obsequio he empleado tanto tiempo escribiendo gacettillas, no os *compadeceréis* y *compartiréis* vuestra mona conmigo?

¡Pues no faltado mas! A vuestro lado me tendréis esta tarde, cuando sentadas en la verde *alfombra*, y á la *sombra* de un copudo arbol, desafiéis la *refulgencia* del sol.

Allí me *encontraréis* y *veréis* como de galante haciendo *atarde* podeis pasar una *tarde feliz*, si acaso yo no cometo algun *deslíz*.

Hasta la tarde, pues, bellas lectoras, que han dado las diez horas.

Nota: Este lenguaje tan *sandunguero* es debido á la mucha hambre que tiene el gacettillero.

Al campo lectoras voy—donde probaros espero,—que si os coméis una mona—me puedo comer yo ciento.—Y si acaso no juzgais—lo que digo verdadero,—vestios todas de monas,—que si por acaso os veo—podeis contaros ya victimas—de hambriento

Gacettillero.

EL MUSEO LITERARIO.—*Ilustracion española*.—Hemos recibido el núm. 12 del tercer año de esta publicacion, que contiene lo siguiente:

Ecce-Homo, por el conde de Fabraquer.—*Maria al pié de la Cruz*, (poesia) por D. R. Serrano Alcázar.—El Cristo de las Olivas, boceto de Rubens.—El gran penitenciario en Roma.—Arqueología, por D. Buenaventura Hernandez Sanahuja.—Escala vegetal, por D. Peregrin Garcia Cadena.—Plegaria, (poesia) por D. Teodoro Martel.—Del renacimiento literario en el siglo XV, por D. C. Ramirez de Arellano.—¡Pobre madre! Bálada, por D. Jose Lamarque de Novoa.—La gravja del amor, (continuacion) por D. Pedro Moreno Villena.

Grabados. El Cristo de las Olivas, boceto de Rubens.—El gran penitenciario en Roma.

Solucion al logogrifo.

El Ser Omnipotente sufrió un dia
Allá en Jerusalem, infiel ciudad,
La PASION resignado,
Por redimir tus culpas ¡oh mortal!

X. X.

CHARADA.

Si usted quiere á mi sobrina
Prima y segunda le haré,
Pues no quiero en mi familia
Personajes como usted.
Como pariente y querido
Segunda y terciá he de ser,
Seguro que en terciá y cuarta
Usted siempre ha de caer.
Así, le aconsejo al novio
Que eche en olvido su amor,
Porque si nó el todo, amigo,
Tocará usted con furor.

La Tia de la Sobrina.

(La solucion en el próximo número).

El Secretario de la Redaccion.

Jose Jimenez Torres.

IMPRENTA DE LA REVISTA CASTELLONENSE.

Editor responsable, Estevan Rovira.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA PASION DE JESUS.

CORONA SACRA

POR

DON FAUSTINO JOUVE.

Un tomito en 8.º prolongado, buen papel y esmerada impresión.

TITULOS DE LOS CANTOS.

LA HIJA DE SION.
ENTRADA EN JERUSALEN.
INSTITUCION DE LA EUCA-
RISTIA.
PRENDIMIENTO.

CAMINO DEL CALVARIO.
REDENCION.
DESCENDIMIENTO Y SEPUL-
TURA.
SOLEDAD DE MARIA.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico al precio de 9 reales ejemplar.

EL DEVOTO PEREGRINO

VIAJE DE TIERRA SANTA,

COMPUESTO

POR EL P. FR. ANTONIO DEL CASTILLO,
*Predicador Apostólico, Padre de la Provin-
cia de S. Juan Bautista, Comisario general
de Jerusalem en los reinos de España,
y Guardian de Belen.*

NUEVA EDICION CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Esta interesante obra consta de un tomo en 8.º de 408 páginas, con cinco láminas que representan la vista de Jerusalem, la del monte Líbano, la de Damasco, con la Carta geográfica de la Palestina ó sea de Tierra Santa y un padre carmelita conduciendo á un pasajero al convento Carmelo.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico al precio de 15 reales uno.

**En la misma se ha reci-
bido un grande y variado
surtido de devocionarios
y semanas santas de bú-
falo, marfil, nácar, ter-
ciopelo, chagrin y tafle-**

**te etc., los que se venden
á precios económicos.**

ALBUM DEL BUEN HUMOR.

COLECCION ESCOGIDA

DE

cuentos, epigramas, anécdotas, gracias, chistes, chas-
carrillos, agudezas y exageraciones,

O SEA

ensalada festivo-literaria capaz de quitar el mal humor á
un cesante y hacer bailar de gusto á un muerto. Remedio
infalible para curar todas las enfermedades del
bolsillo etc. etc.

*Obra escrita por infinitos sabios antiguos y modernos y
recopilada por un habitante del otro mundo.*

Si este mundo es un fandango
Quien no le baila es un tonto.

Forma un lindo tomo de 224 páginas de impresion, clara y compacta, adornado con multitud de grabados; y contiene, entre otros varios, la coleccion mas completa y escogida de los dichos y agudezas del célebre y festivo poeta Don Francisco de Quevedo, etc. etc.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico al precio de 7 rs. uno.

AL PUBLICO.

Procedente de Valencia, ha legado á esta ciudad un colchonero que vive en la posada de San Pedro. Las personas que quieran utilizar sus servicios, pueden dirigirse á él, seguros de que han de quedar satisfechos de su equidad y esmero.

Una Viuda y su hijo desean colocarse en un cuarto de mandados; él es zapatero. Darán razon calle de San Joaquin, número 52.

EN VENTA.

La casa señalada con el núm. 16, situada en la calle Mayor de esta ciudad.

Se dará razon en la del núm. 142 de la propia calle, esquina á la de las Capuchinas.

AL PUBLICO.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico, por el infimo precio de dos reales, un nuevo *Septenario y ejercicio de los Siervos de*

Maria en el Calvario, ó sea el modo de practicar estos ejercicios en las hermandades y cofradías de los Siervos de la Virgen de los Dolores, y congregaciones de sus Esclavas; como tambien el Sumario de Indulgencias concedidas por los Sumos Pontífices á estas congregaciones.

Comprando mas de 25 ejemplares, se hará una rebaja de 10 por 100 en el precio.

CENTRO DE ENCARGOS.

En Valencia.—Pou Pintat, 8.

Se practican cuantos encargos se quieran confiar en dicha provincia, en Palma de Mallorca, Granada, Córdoba, Jaen, Orense, Cáceres, Soria, Pontevedra, San Sebastian, Zaragoza y Madrid. Los que requieran desembolso deberán acompañarse de libranza proporcional; los que no lo necesiten, de sellos de franqueo á voluntad del comitente. El Director es propietario del país, Sub-director del Montepío-universal, y lleva veinte años de práctica en el comercio.

En la tienda del Ancora, calle de Enmedio, en esta ciudad, se ha recibido y está á la venta, el legítimo salchichon de Vich, fresco, superior, á precio arreglado.

LA

Año III. — Número

CASTELLON 8 D

El sábado presenciaron un bellissimo espectáculo poco menos de la mañana novillo enmaromado, vol metedor, que dió al tras de carpintero, descubri los que pululan por la pu meroso sin duda habia o bajo el referido banco.

No se asuste V., seño no hubo consecuencias, podido haber y tal vez fu puede V. presumirlo tam otros; pero, siganse las nuestros antepasados tor ma antes del sacrificio p la capital, aunque esto cu gusto. ¡Magnífico!

La ilustre corporacion habiendo podido llevar á tan cacareado proyecto de de que dicen malas lengu del señor Spain sobre el e do muy buenos cuartos, de matar nuestro *spín* of vez en cuando espectáculo.

Nosotros, que nada ten losos ni de mal educados como es debido este obse municipal; pero quisie to se repitiera todos los mana en semana como a modo, prevenido ya de an blico castellanense, haria preparativos correspondier no fuéramos nosotros los

242.

des, pasó
te posible
de amarillo

La sala,
tenia poco

Sin emb

Era de f

una varied

Habia do

asientos de

Una ó do

hermanas c

asiento D. C

Cortinaje

entrada de l

Frente al

á imitacion

dor con el e

Ese era p

estancia que

epiteto de s

D. Gerón

haber oido c

que no habia

balcon estab

pudiera serv